



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Carcel De Amor

San Pedro, Diego Fernández de

Venetia, 1553

El Avctor.

urn:nbn:de:hbz:466:1-12082

que sepas lo que te cumple, lo dicho basta: y si alguna esperanza te queda porque te hable en tal caso, sera de poco biuir si mas de la embaxada pensares usar.

EL AVCTOR.



VANDO acabò Laureola su habla ui aunque fue corta en razon: que fue larga en enojo: el qual le empedia la lengua. Y despedido della comence a pensar diuersas cosas que grauemente me atormentauan. Pensaua quan alongado estaua de Hespaña. Acordauase me dela tardança que hazia. Trahya ala memoria el dolor de Leriano, desconfiava de su salud: y uisto que no podia cumplir lo que me dispuse a hazer sin mi peligro, o su libertad: de terminè de seguir mi proposito hasta acabar la uida, o llevar a Leriano esperanza. Y con este a cuerdo bolui otro dia a palacio para uer que rostro hallaria en Laureola, la qual como me uio tratò me dela primera manera sin que ninguna mudança hiziesse, de cuya seguridad tomè gran sospecha: Pensaua si lo hazia por esquiuar me: no hauiendo por mal que tornasse ala razon començada. Creya que dissimulaua por tornar al proposito para tomar emmienda de mi atreuimiento. De manera, que no sabia à qual de mis pensamientos diesse fe. En fin passado aquel dia y otros muchos, hallaua en sus apparencias mas causa para osar, que razon para temer. Y con este credito aguardè tiempo conuenible y hizele otra habla, mostrando miedo, puesto que no le tuuiesse. Porque en tal

C A R C E L

negocio y con semejantes personas conuiene fingir turbacion, porque en tales partes el despachado es hauido por desfacatamiento; e parece que no se estima ni aca a la grandeza e auctoridad de quien oye con la desuerguença de quien dize. Y por saluar me deste yerro hablé con ella, no segun despachado, mas segun temeroso. Finalmente yo le dixe todo lo que me parecio que conuenia para remedio de Leriano: su respuesta fue dela primera, saluo que huuo en ella menos saña. Y como aunque en sus palabras hauia menos esquiuidad para que deuiesse callar en sus muestras fallaua licencia para que osasse dezir. Todas las uezes que tenia lugar le supplicaua se doliese de Leriano: e todas las uezes que se lo dezia que fueron diuersas, fallaua aspero lo que respondia, y sin aspereza lo que mostraua: y como trahya auiso en todo lo que se esperaua prouecho, miraua en ella algunas cosas en que se conosce el coraçon enamorado. Quando estaua sola uiala pensatiua. Quando acompañada no muy alegre. era le la compañía aborrecible, e la soledad agradable, mas uezes se quexaua que estaua mala por huyr los plazerres. Quando era uista, fingia algun dolor. Quando la dexauan, daua grandes sospiros. Si Leriano se nombrava, en su presencia desatinaua delo que dezia, boluia se supitamente colorada y despues amarilla. Tornauase ronca su boz. Secaua se le la boca por mucho que en cubria sus mudanças: forçaua la passion piadosa ala dissimulacion discreta. Digo piadosa: porque sin dubda segun lo que despues mostro, ella recibia estas alteraciones mas de piedad que de Amor: pero como yo pensaua otra cosa uiendo en ella tales señales,

tenia en mi despacho alguna esperança, y con tal pensamiento parti me para Leriano, y despues que estensamente todo lo passado le recontè, dixele que se esforçasse a escreuir a Laureola: proferiendo me a dalle la carta. y pu esto que el estaua mas para hazer memoria de su hazienda, que carta de su passion escriuiò. Las razones dela qual eran tales.

CART A D E L E R I A N O
A L A V R E O L A.



SI T V V I E R A tal y tan grande razon para escreuir te como tengo para querer te: sin miedo lo osaria hazer; mas en saber que escriuo para ti se turba el seso, y se pierde el sentido, y desta causa antes que lo començasse tuue commigo gran confusion. Mi fe dezia que osasse, tu grandeza que temiesse: enlo uno hallaua esperança, y por lo otro desesperaua: y enel cabo acorde esto; mas ay de mi, que comence temprano a dolerme, y tarde a quezarme, porque a tal tiempo soy uenido, que si alguna merced mereciesse no hay en mi cosa biua para sentilla sino sola mi fe; el coracon està sin fuerça, y el alma sin poder, y el juyzio sin memoria. Pero si tanta merced quisieses hazer me que à estas razones te pluguiesse responder: la fe contar bien podra bastar para restituыр las partes que destruyste yo me culpo. por que te pido galardón sin hauer te hecho seruicio: aunque si recibes en cuenta del seruicio el penar: por mucho que me pagues siem-